CENE XXI

Revista de reflexión educativa

Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”
Chilpancingo, Guerrero Número 46, mayo de 2022

Reanudación de actividades después del período vacacional. Abril 25 de 2022

El regreso a la escuela
Foro estudiantil
Décimas normalistas
La palabra de la generación 2018-2022
La voz de los egresados de la CENEIMA
Galería de egresados de licenciatura y maestría

ADAPTACIÓN DE CANCIONES
Un recurso literario aplicado a la docencia

Letra: Evelin Hernández Galeana, alumna de la CENEIMA
Música: El ratón vaquero, canción de Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri

Todos a la escuela hemos regresado ya,
hace tanto tiempo no conocía ese lugar.
Hoy a mis maestras ya puedo yo conocer:
¡Vamos compañeros, podemos siempre aprender!

Hoy en nuestra aula, vamos a jugar,
vamos a pintar y poder cantar.

Vamos hoy a convivir y a divertirnos aquí.
Hola amigo, ¿cómo estás? Vamos todos a jugar.
Saltemos sin parar y una rueda hay que formar;
precaución, sin lastimar, todos vamos a bailar.

(Danza)

Tras esta pandemia nos tuvimos que alejar,
usar cubrebocas y la distancia aplicar.
Sin salir de casa y sin poder abrazar,
hoy podemos vernos y este momento alegrar.

Hoy en nuestra aula, vamos a jugar,
vamos a pintar y poder cantar.

Vamos hoy a convivir y a divertirnos aquí.
Hola amigo, ¿cómo estás? Vamos todos a jugar.
Saltemos sin parar y una rueda hay que formar;
precaución, sin lastimar, todos vamos a bailar.

(Danza)

CONTENIDO

	Página
EDITORIAL	
• **El regreso a clases**	2
FORO ESTUDIANTIL	
• **La enseñanza de la historia en el nivel preescolar**	3
• **Actividades en Lagunilla**	4
• **El valor pedagógico de la pregunta**	5
• **El Pájaro de Fuego en El Salado**	7
• **Una experiencia en Chacotla**	8
• **Ser y parecer**	10
• **Décimas**	12
LA PALABRA DE LA GENERACIÓN 2018-2022	
• **Mi formación en la CENEIMA**	13
• **Una gran experiencia en el servicio social**	16
• **La literatura y la música en el jardín de niños**	18
• **Impacto pedagógico de la visita a Tlalchocohuite**	21
LA VOZ DE LOS EGRESADOS DE LA CENEIMA	
• **Mi labor en Educación Especial en Cruz Grande durante la pandemia**	23
• **Conferencia a estudiantes de la licenciatura en Inclusión Educativa**	26
GALERÍA DE EGRESADOS DE LICENCIATURA Y MAESTRÍA	27

DIRECTORIO

Susana Inés León de Jesús
Directora

Paola Montero Bello
Subdirectora académica

Cuauhtémoc Mora Peralta
Subdirector administrativo

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

Textos de:

Cinthia Alejandra Rojas Mota
Cinthya Sofía Ortiz Valdez
Danna Itzel Acevedo Jiménez
Janelle Gallardo Hernández
Isabel Catarino Castro
Martha Jocelyn López Jaimes
Evelin Hernández Galeana
Jaretzy Cuevas Cortés
Arianda Ailed Valente Justo
Diana Itzel García Millán
Irene Hidalgo Morales
María Lilián Jimón Dionicio
Vanesa Estefany Morales González
Viridiana Esperanza Santiago Aguirre
Marilyn Jareth Pichardo Morales
Cristal Castrejón Mendoza

CENE XXI Revista de reflexión educativa. Edición electrónica. Número 46, mayo de 2022. Centenaria Escuela Normal del Estado *Ignacio Manuel Altamirano,* Chilpancingo, Guerrero. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Folio de la Reserva de Derechos de Uso Exclusivo: 04-2016-0711181163000-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR).

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos sin la autorización expresa del editor y del INDAUTOR.
Gracias por su colaboración a los compañeros Baltazar Vega Morales, René Medrano Castro, María Teresita López Bello, Lorenza García Chilapa, Roberto Marín Durán y Gerardo Octavio Sánchez Arcos.

EDITORIAL

El regreso a la escuela

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

El presente semestre lectivo inició con el ansiado regreso a la escuela. Después de casi dos años de trabajo a distancia, por fin las aulas se llenaron de la humanidad que les da significado: un centro educativo no es el edificio, sino la interacción entre alumnos y maestros; sin ellos la escuela carecería de sentido. En esta institución, el retorno a clases presenciales se ha llevado a cabo con responsabilidad, orden y entusiasmo; se nota en los rostros y actitudes de quienes conformamos la comunidad escolar: era necesario hacerlo, pues nunca será comparable el trabajo directo, que se mira a los ojos, con la indefinición impersonal de los medios electrónicos. En primero es el eje central del acto educador; el segundo, solamente un recurso de apoyo. Es preciso rescatar lo realizado a distancia, y valorar las dificultades geográficas y económicas que alejaron a varios estudiantes de sus deberes académicos, como imprescindible es pensar en las diferentes respuestas que los docentes dieron a esta circunstancia. Situarse a la altura del momento histórico siempre será un deber para quien educa, los medios son sólo un instrumento.

En este lapso, se realizó el relevo del cuerpo directivo de la CENEIMA. A quienes concluyeron su encargo les externamos nuestro reconocimiento por el empeño y el trabajo logrado durante cuatro años. Igualmente, manifestamos nuestros mejores deseos para quienes coordinan ahora las actividades de nuestro histórico plantel: la maestra Susana Inés León de Jesús, directora; la maestra Paola Montero Bello, subdirectora académica y el compañero Cuauhtémoc Mora Peralta, subdirector administrativo. Mejorar la calidad de una escuela es tarea de todos; lograrlo requiere compromiso laboral, ética, creatividad, inclusión, respeto y armonía. En ese camino andamos y debemos seguir.

Finalmente, vayan nuestras felicitaciones a los estudiantes que concluyen sus estudios de licenciatura y de maestría. Que la esperanza en el porvenir se convierta en realidad a través del estudio y la pasión por educar con la luz del entendimiento y del alma. Concluye una generación entrañable, que miramos crecer desde su ingreso a la Escuela Normal, y que mostró diversas cualidades intelectuales, inquietudes juveniles, desencantos tal vez, pero jamás desidia ante el trabajo docente. Que la luz de su compañera María del Carmen Gutiérrez Castro, quien prematuramente partió al infinito, acompañe sus nuevos cometidos y que las diferentes actitudes que encontraron en su sendero guíen sus pasos para ser mejores personas y profesionales de la educación, que ayuden a desarrollar las diferentes capacidades de los niños y no las aniquilen en una camisa de fuerza. El valor de educar, como escribe Savater, debe contagiar la alegría por la vida y por el descubrimiento de lo ignorado; nunca contaminar el quehacer escolar con nuestros pesares cotidianos. ¡Enhorabuena!

FORO ESTUDIANTIL

La enseñanza de la historia en el nivel preescolar

Cinthia Alejandra Rojas Mota

En noviembre de 2021, tuve la oportunidad de realizar una práctica de observación en el Jardín de Niños "Educadora Guerrerense" en Mazatlán, Guerrero, junto a mis compañeras Diana Victorio y Brissia Peña; trabajamos con la maestra Maribel Santiago Cantú quien está a cargo del 3º "A" con un total de 25 alumnos. Esta práctica de observación se realizó de manera específica para colaborar con el trabajo de investigación que estaba realizando la maestra Maribel, el cual se titula "Factores que indicen en el desinterés de la enseñanza de la historia en el nivel preescolar". ¿Y por qué solicitar la participación de un alumno normalista? El motivo fue hacer conciencia desde que uno es educador en formación sobre la importancia de enseñar historia en el nivel preescolar.

El tema que se desarrolló fue "Mi familia y la Revolución Mexicana en Mazatlán" con el objetivo de que los niños explicaran la historia de su localidad y familia (microhistoria) a través de testimonios orales, esto con la intención de buscar antecedentes de algunos personajes que participaron en la Revolución Mexicana. Las actividades que se realizaron fueron las siguientes: un árbol genealógico, investigar a qué se dedicaron los abuelos y bisabuelos de los niños, ver la película "Juan Escopeta" y el montaje de un pequeño museo. Gracias a las dos primeras actividades planteadas se obtuvo a un personaje principal para este proyecto: Rutilio Santos Alarcón (bisabuelo del alumno Emilio) quien fue un revolucionario mazatleco luchando en las filas zapatistas y vivió 102 años.

Para el montaje del museo se utilizaron objetos que aportaron los padres de familia: carrilleras, rifles de madera, sombreros de palma, huaraches, un molcajete, un petate, libros de la historia de Mazatlán y del estado de Guerrero, un metate, un bule, entre otros elementos. Resultó una excelente actividad ya que los niños mostraron interés y participaron en el diálogo, además, invitaron a sus compañeros de otros grupos a visitar su pequeña sala de exposición. Otra de las maestras comentó que también tuvo un familiar revolucionario.

¿Es importante conocer o indagar sobre nuestros antecedentes? Claro que sí, esto nos permite saber de dónde venimos, quiénes somos y cómo evolucionamos. El enseñar historia en el nivel preescolar pretende que el niño identifique o relacione los cambios en el tiempo. Ha sido una maravillosa oportunidad poder interactuar con los niños de este Jardín, nos recibieron de la mejor manera y nos brindaron su confianza a pesar de que en un inicio la mayoría se comportaba de manera tímida. Como en todas las escuelas, se observó a niños más participativos que otros, sin embargo, todos realizaron las actividades que se desarrollaron durante las dos semanas de trabajo en que mis compañeras y yo estuvimos presentes.
Sin duda me llevo una experiencia grata ya que no solo obtuve conocimiento en el desarrollo de las prácticas de observación, también me permitió conocer un poco de la historia de Mazatlán y algunos de los lugares importantes durante la Revolución en esta localidad. Incluso, existen dos tumbas afuera del Jardín de Niños, ya que el lugar donde se encuentra el plantel era

un panteón y no lograron mover esas tumbas. Además, durante la excavación, encontraron joyas y oro.

Agradezco esta oportunidad a la maestra Maribel Santiago y a la maestra Carmen Mariano, ya que han aportado una experiencia valiosa en el proceso de esta bella y noble carrera. Concluyo con la siguiente pregunta: ¿Usted sabe si tuvo algún familiar revolucionario?

Actividades en el Jardín de Niños "Primer Congreso de Anáhuac" de Lagunilla.

Cinthia Alejandra Rojas Mota
Alumna de segundo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar

Este centro educativo se encuentra en Lagunilla, una comunidad rural del municipio de Mochitlán, Guerrero. Es de modalidad multigrado, con un total de 21 alumnos, a cargo de la maestra Esbeyde Ríos Tapia y la maestra Ivette Yuridia Mendoza Ojéndiz. Debo decir que tenía una idea muy diferente a lo que es el Jardín de Niños en cuanto a las instalaciones, ya que superó mis expectativas, puesto tiene una edificación adecuada, atractiva, y sobre todo funcional para cubrir las necesidades de los niños en su aprendizaje. Es importante mencionar que esto también es gracias al esfuerzo que han realizado las maestras y padres de familia, quienes en conjunto cuidan y dan mantenimiento al plantel.

Durante la jornada interactué más con unos alumnos que con otros, pero tuve la oportunidad de conocer a cada uno de ellos; algunos muy tímidos, otros con mayor iniciativa, y un niño hiperactivo. Sin embargo, todos cumplen con lo que caracteriza a la niñez: la nobleza. Son inteligentes, observadores y cariñosos. A mis compañeras y a mí nos recibieron de la mejor manera y nos brindaron su confianza, en especial Isaí, un niño muy simpático y analítico, a quien le tomé cariño; sin duda me ha marcado esta experiencia. En cuanto a la labor de las maestras, se observó el apoyo y cariño hacia los niños y la firmeza cuando fue necesario. Realmente se interesan en la enseñanza de sus alumnos y reconocen el esfuerzo que realizan. La maestra Esbeyde me dio la oportunidad de compartir una lectura con los niños sobre el valor de la justicia. Puedo decir que me sentí segura, existió el intercambio de opiniones y en la mayor parte de la lectura capté la atención de los niños, con lo cual me siento satisfecha.

Mi estancia fue agradable no sólo gracias a los niños y a las maestras, sino también a las madres de familia, a quienes me permito darles un gran reconocimiento por la atención que tuvieron hacia mis compañeras, los maestros asesores y hacia mí, y por el empeño que realizan en el aprendizaje de sus hijos. Esta fue una experiencia muy bonita y llena de aprendizajes que me ha permitido confirmar mi propósito y agradecer a quienes están contribuyendo a ello.

Lectura sobre el valor de la justicia en el grupo de segundo y tercer grado. Comunidad de Lagunilla.

El valor pedagógico de la pregunta

Cinthya Sofía Ortiz Valdez

La pregunta es una expresión lingüística que actualmente en el ámbito pedagógico ha adquirido un valor muy relevante: es utilizada como herramienta para adquirir conocimientos. Tal es su importancia, que la ausencia de ésta dentro del aula provoca problemas que afectan la calidad de la educación que se le brinda a la sociedad. El no utilizar esta herramienta pedagógica nos mantiene en una educación rígida, en la cual tanto el maestro como los alumnos no cuestionan el objeto del conocimiento ni los procesos de aprendizaje autónomo, únicamente se memorizan los temas y se dan por aprendidas las lecciones.

En la actualidad, la manera de enseñar y aprender del maestro y los alumnos ha cambiado en comparación con las décadas anteriores, sin embargo, todavía se presentan casos en los que la manera de transmitir conocimiento llega a ser un tanto tradicional o restrictiva, es decir, los docentes remarcan la sumisión y la tendencia de mantener en silencio a los educandos. Es importante que este tipo de profesores se informen y al mismo tiempo detengan este modo de enseñanza, el cual solo limita las capacidades del alumnado para reflexionar sobre diferentes cuestiones tanto académicas como cotidianas. Por el contrario, deberían aumentar su preocupación por estimular las capacidades reflexivas de sus alumnos mediante las preguntas, para que cada uno de ellos vayan convirtiéndose en constructores de sus propios conocimientos.

Al analizar este tema en un escenario real, observamos que es una parte fundamental, y por lo tanto necesaria, el practicar cotidianamente la formulación de preguntas, no sólo enfocándonos en el ámbito escolar sino también fuera de éste, a tal punto de llegarlo a considerar una fuente que nos brinda conocimiento durante toda nuestra vida en diferentes contextos.

Al momento de formular interrogantes se nos abren puertas o posibilidades de adquirir conocimiento nuevo, sin embargo, es importante que nos detengamos a pensar el sentido o propósito por el cual se quiere realizar esa pregunta. No simplemente realizar interrogantes vacías, carentes de sentido y que no nos brindarán información relevante, sino que, por el contrario, pueden llegar a confundirnos. Por lo anterior se dice que el cuestionar está ligado a la acción de pensar; pues antes de poder preguntar tuvimos que haber pensado e indagado sobre la información que queremos conocer, para posteriormente plantear interrogantes y posibles respuestas.

En pedagogía, la pregunta tiene una importancia enorme en el aula. Por ello, es necesario que sea tanto aprendida como enseñada. De acuerdo con lo anterior, los maestros deberían orientar e incentivar al alumnado a formular preguntas inteligentes, por ejemplo, mediante la lectura de textos sobre temas que ellos desconozcan o sean de su agrado pero que al mismo tiempo los motiven a conocer más al respecto. Como estudiantes, es importante aprender esta parte de realizar nuestras propias preguntas inteligentes, para ello, debemos tener la iniciativa de elaborar interrogantes a partir de todo lo que nos rodea; desde la lectura de un texto, la observación de una lámina o incluso del ambiente en el que vivimos.

El uso de la pregunta es fundamental pues mediante ésta se motiva a los alumnos a reflexionar, plantear problemas o hipótesis sobre diferentes situaciones que se les presenten, al mismo tiempo que favorece la expresión oral y escrita, la comunicación entre estudiantes, entre otras. Las preguntas surgen de la necesidad del ser humano por reflexionar y dar solución a problemas que llegan a presentarse, ya sea en la escuela o en la vida cotidiana, convirtiéndose en un proceso que constantemente se repite para recabar información y conocimiento sobre algo que desconocemos. La comunidad escolar debería considerar a esta expresión lingüística como un elemento pedagógico indispensable que tiene como principal propósito estimular y dar solidez al proceso de autoaprendizaje de cada uno de los educandos. En la actualidad se invoca frecuentemente el proceso de aprender a aprender, y la pregunta forma parte de éste.

La pregunta está presente y nos acompaña durante todo el desarrollo de nuestra vida, pues es una característica propia del ser humano el buscar, indagar y reflexionar sobre diversas situaciones que observamos y experimentamos día a día, lo que nos lleva a estar preguntando constantemente. Sin embargo, los maestros que se mantienen en una forma de educar tradicional, en la cual se niegan a fomentar las preguntas, olvidan precisamente que con ella empieza la verdadera construcción del conocimiento; pues se incrementa la curiosidad, la creatividad, la actitud investigativa e innovadora, la cual es necesaria inculcar en las generaciones venideras. Una educación carente de esta herramienta pedagógica, provoca que los estudiantes repriman su curiosidad e imaginación y por consecuente, desarrollen un sentimiento de apatía hacia el conocimiento y las escuelas; pues su

ambiente de aprendizaje es aquel en donde el profesor únicamente se apoya y transmite contenidos ya elaborados, evitando que el alumno piense, haga preguntas y no sea crítico.

Una parte importante a considerar en el proceso de enseñanza aprendizaje es el ambiente y relación que se lleva a cabo entre alumnos y maestros al momento de trabajar; si el profesor que está frente al grupo crea un ambiente pesado e incómodo para el alumnado, obviamente estos reaccionarán de forma sumisa, lo que traería como consecuencia un aula que no pregunta; pues se crea un ambiente de aprendizaje tenso en el que lo mejor es quedarse callado. Este tipo de educación brindada en las escuelas es preocupante y desfavorable para la sociedad, por lo que hoy en día se propone cambiarla por otra en la que predomine la confianza y el respeto, y sobre todo donde se fomente el deseo de aprender. El docente debe cambiar aquellos métodos de enseñanza que llegan a ser hasta cierto punto represivos y rígidos, por aquellos que sean más participativos y críticos, con la finalidad de que los estudiantes y los mismos maestros compartan una sensación agradable al momento de trabajar dentro del salón de clases.

El Pájaro de Fuego en el Jardín de Niños "Edmundo de Amicis" de El Salado, municipio de Mochitlán, Guerrero

Cinthya Sofía Ortiz Valdez
Alumna de segundo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar

El haber puesto en escena el cuento *El Pájaro de Fuego* en la comunidad El Salado, fue una experiencia nueva, memorable y muy significativa para cada una de las practicantes que participo en ésta, pues no sólo contribuyó de forma positiva en nuestra formación docente, sino que también tuvo cierto impacto en el ámbito personal, debido a que fue uno de nuestros primeros acercamientos con un jardín de niños en un contexto rural. A simple vista pudimos percibir que los pequeños presentan características y formas de vida diferentes a aquellos que viven en un contexto urbano, pues los primeros no ven con regularidad este tipo de actividades o interpretaciones artísticas, que para nosotros son más comunes de encontrar en la ciudad. Por lo anterior, considero que este factor influyó en que la presentación de este cuento fuera aún más interesante para los niños y para todos los involucrados en la actividad.

El lenguaje corporal y oral que presentaron los pequeños durante y después de la obra fue muy grato de ver, pues transmitían entusiasmo, interés, emoción y curiosidad por lo que sucedería durante el transcurso de la presentación. Así mismo emitieron comentarios de felicidad y gratitud por haberles dado esa gran sorpresa, acompañada de unos presentes previamente preparados por las mismas practicantes. Reflejando que el objetivo del cuento fue alcanzado, pues ningún niño se mostró aburrido ni mucho menos distraído en otra cosa que no fuera la narración. Considero que logramos sumergir a los niños en una atmósfera diferente a la que están acostumbrados; donde además de que se les dio un mensaje de manera intrínseca sobre los valores, ellos pudieron sentirse libres de expresar lo que piensan, al mismo tiempo que despertaba su imaginación y se activaba su interés por el área de artes y lectura. Por otro lado, las educadoras pudieron sacar provecho de

esta narrativa al desarrollar actividades para los niños basadas en ésta, como colorear y dibujar a los personajes en acción, etc.

El vestuario, escenografía, melodías, actitudes y las diferentes modulaciones de la voz utilizadas durante la narración fueron sin duda factores que despertaron el interés de los niños en el cuento; desde la creación de ambientes tenebrosos hasta aquellos momentos de incertidumbre y de felicidad percibidos por los niños a lo largo de la historia donde pareciese que ellos mismos estaban dentro del cuento. Finalmente, esta escenificación nos deja aprendizajes nuevos y sentimientos de motivación por seguir preparándonos profesionalmente, para que en un futuro nosotras podamos desarrollar actividades de este tipo que sin duda enriquecen el conocimiento de los pequeños.

Una experiencia docente en Chacotla

Danna Itzel Acevedo Jiménez
Alumna de segundo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar

Cada vez que nos dicen que tendremos práctica de observación me emociona; siento una gran ilusión de estar con los niños y aprender cada día más, ya que siempre nos sorprenden sus ocurrencias; con los pequeños ríes, cantas, bailas, saltas, corres. Los niños son todo el complemento del día porque estando con ellos nos olvidamos del mundo para construir otro nuevo. Estas son, sin duda alguna, de las mejores experiencias que tenemos en la vida y que por nada del mundo se compran ni comparan con nada: la mejor carrera es ésta porque tenemos la misión de formar a los futuros médicos, ingenieros, biólogos, arquitectos, maestros, enfermeras, abogados, farmacéuticos, diseñadores. Todo empieza con la educación inicial que se da en preescolar, la base del futuro de un niño, ¡donde el empieza a soñar y a querer

comerse el mundo con sus historias que te van contando! No hay nada más bonito que un niño te diga: "*Maeta*, yo de grande quiero ser…"

Tal fue el caso de Mía, una de las alumnas del Jardín de Niños "Abraham González" de esta comunidad perteneciente al municipio de Mochitlán. Me acerqué con ella a conversar porque la pequeña me dijo: "*Maeta*, ¿quieres comer?, yo te doy de mi taco". Quedé encantada con esa niña, porque sin conocerme me ofreció de sus alimentos, entramos a una plática más a fondo donde yo le empecé a hacer más preguntas y en un momento yo le pregunté ¿qué quieres ser grande? A lo que ella respondió: "Quiero ser como tú, una *maeta* para ayudar a todos los niños a pintar sus trabajos, a contar sus peces". La forma en que me lo dijo me alegró muchísimo el día y me motivó a seguir con esta carrera para culminarla y ejercerla después logrando ese objetivo que Mía me planteó: ayudar a todos los niños a cumplir sus sueños.

Siempre que visitamos un jardín nos llevamos una nueva experiencia, y esta vez no fue la excepción. Para empezar, la maestra Yazmín nos recibió muy bien y con mucho gusto nos abrió las puertas de su jardín; tiene una buena relación con las madres de familia, ya que ellas también fueron muy amables con nosotras y con el compañero Ulises. Siempre se notó el buen trabajo que ha realizado la educadora, comprendí que la comunicación es clave fundamental para mantener un orden estable y el buen trabajo en el Jardín.

Durante el primer día de la visita presentamos la obra titulada "El pájaro de fuego". Los alumnos comentaban que les había encantado que incluso querían otra obra, también que las canciones que les cantó el maestro les habían gustado mucho. Al otro día tuvimos la fiesta cumpleaños de Romina, quien lo celebró en el Jardín; los niños se divirtieron mucho, hasta nosotros ese día participamos en todas las actividades. El viernes, a mitad de la clase, ayudamos a los niños a graficar el conteo de su actividad y varios de ellos nos empezaron a preguntar que si mañana regresaríamos. Les respondimos que no, porque era sábado y no se trabajaba. Entonces los niños se inquietaron y volvieron a retomar su pregunta inicial que si regresaríamos, que si estaríamos en el cumpleaños de Frida, que cuándo nos veríamos de nuevo, que por qué nos íbamos… Al final, no sin un dejo de tristeza, logramos que los niños olvidarán sus preguntas y los llevamos a pescar para que se divirtieran. La maestra nos involucró en la actividad donde también participamos en parejas.

La presente experiencia docente me causó impacto porque en todas las actividades nos involucramos y siempre nos dieron un resultado favorable. En esta comunidad todos los niños son muy participativos, interactúan en todas las actividades, saben cómo involucrarse de acuerdo a sus edades y tienen muchos deseos de aprender.

Ser y parecer

Janelle Gallardo Hernández
Alumna de segundo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar

Dentro del margen de la sociedad encontramos situaciones y experiencias de carácter moral y social. Ante el ser o el parecer, existen los que ejecutan las acciones y quienes se preocupan de las acciones. Vemos a los conscientes de sus carencias, no las contemplan como faltas, sino más bien como espacios libres, siendo capaces de actuar, aplicarse a la acción, a fin de prosperar en ese inabarcable itinerario que es la existencia. Pero, también los hay quienes no parecen de este mundo, porque no se reconocen en él (ni tampoco a sí mismos).

Que las personas convivan día a día nos permite observar su comportamiento y las reacciones que se presenten, con esto identificamos cuando alguien es o se hace, hablando de manera muy casual. Entendemos al ser como lo que somos, o lo que deberíamos ser, mientras exista en la realidad lo podemos catalogar con diferente designación: la naturaleza, la materia, el mundo exterior, la realidad objetiva e igualmente nuestra personalidad. Claramente, tener personalidad nos lleva a tener criterio personal y a presentarnos como únicos. El ser es parte de todos, es el alma de cada persona junto con aquello que nos define y nos caracteriza.

Al hablar de las personas que ejecutan acciones, hablamos ciertamente de quienes deciden ser y las emociones asociadas que permiten la construir la propia identidad y el desarrollo de la personalidad. Quienes permiten el desarrollo de una personalidad madura contribuyen a su propio bienestar y a su felicidad. Una persona con personalidad madura, tendrá una sana autoestima, será capaz de tomar sus propias decisiones y no se dejará influenciar por los demás. El desarrollo de la personalidad tiene como puntos clave la infancia y la adolescencia. Son dos etapas cruciales donde se asientan las bases de la misma.

Pero, ¿qué ocurre cuando no existe una esencia propia? Entonces hablamos de perder el ser. En contrapuesta, identificamos el parecer como la alternativa a creer ser capaces de lograr proyectos, pero sin habilidades. Podemos construir casas sin cimientos, pero tarde o temprano la construcción puede agrietarse, hundirse parcialmente hasta caer. Las personas que actúan un papel diferente a su personalidad y capacidades parecen algo, pero no lo son, justamente no son aquello que aparentan ser. Por eso decimos que son quienes se preocupan de las acciones, mayormente a las personas se les da mejor parecer que ser porque es el camino más fácil al éxito. Llegar a la meta sin obstáculos, un sueño para todos, pero, ¿de verdad queremos quedarnos con sólo alardear de nuestras habilidades en lugar de ejecutarlas?, ¿cuándo será el momento adecuado para empezar a actuar con nuestra esencia natural? Preferimos ser felices aparentando, que aceptando nuestro ser. Vestimos el traje de la persona perfecta por las apariencias, pero no buscamos hilar sobre nuestra piel a una persona de excelencia. Qué doloroso y complicado se lee, ¿no? Bueno, yo sólo soy una pseudoescritora que reconoce sus carencias y te pregunta ¿quieres ser o parecer?

Teatro normalista en la comunidad de Lagunilla

DÉCIMAS NORMALISTAS

DÉCIMAS A LA PRIMAVERA

Primavera colorida
tu tiempo se está acercando,
hacia allá voy caminando
con sonrisa divertida.
Me siento muy atraída
por semejante belleza
porque es toda una rareza
presenciar cómo aniquilas
la tristeza en mis pupilas
que contemplan tu grandeza

Isabel Catarino Castro

Mira qué hoja tan bonita,
¡qué aroma tiene esta flor
de pétalos tricolor!
Viene una audaz mariquita
cantando a la florecita:
"Tu presencia es el amor
Y es de albura tu candor;
eres vida, eres detalle,
eres la reina del valle
que cautivas con tu olor".

Martha Jocelyn López Jaimes

El mal se va sin ambages
y alegras con tu esplendor;
en mí no existe dolor,
¡qué preciosos tus mirajes!,
cambian todos los paisajes.
Primavera, tú has llegado,
el sol también lo ha anunciado;
ya las flores despertaron,
al campo lo colorearon
y con su olor me he quedado.

Jaretzy Cuevas Cortés

DÉCIMAS ESCOLARES

Hoy culmina un bello día
de aprendizajes gozosos
y de sentires hermosos
desbordantes de alegría.
Como una fotografía
de aquel hermoso recinto
en mi corazón yo pinto
esos rostros inocentes
que adoran a los docentes
y los siguen por instinto.

Cinthya Sofía Ortiz Valdez

Esta mañana soleada,
grata para recordar
esos días que al despertar
me encontraba emocionada
esperando la llegada
para al Jardín asistir,
y así poder convivir
con profesoras y niños
quienes vierten sus cariños
que alegran nuestro vivir.

Ariadne Ailed Valente Justo

Pasa más del mediodía,
el calor llena el salón
y hay tal exasperación
ya sin deseos ni energía,
viendo el tiempo en lejanía.
La jornada, ¿ya termina?,
y mi mente lo que opina
es que ya quiero marcharme
y dejar de abochornarme
con esta misma rutina.

Diana Itzel García Millán

LA PALABRA DE LA GENERACIÓN 2018-2022

Mi formación en la CENEIMA

Irene Hidalgo Morales

Formarme como educadora ha sido una aventura llena tanto de vivencias como de motivaciones, dejan en claro que la formación docente es un hecho social y que nadie se forma solo. Al ingresar a la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano" en el año 2018, se abrió una ventana repleta de aprendizajes significativos que me permitieron comenzar con mi proceso de formación. La primera experiencia que tuve fue visitar un jardín de niños unitario en compañía de mis compañeras y maestros. Desde el momento que pisé este escenario, mientras conocía los rincones de la institución y observaba con gran atención cada movimiento de la educadora a cargo, me enamoré intensamente de los estilos de enseñanza, de las frases motivacionales y hasta del ambiente de aprendizaje que se promovía en aquel salón de clases. A partir de ahí, aspiraba a convertirme en una educadora ideal.

Seguí teniendo acercamientos a contextos educativos en zonas urbanas, estos me invitaban a observar lo que estaba más allá de lo que veía o quería ver en un jardín de niños, ¡vaya sorpresa! Ser educadora también implica enfrentar retos, no siempre es fácil mantener tranquilo a un grupo de 20 niños o más, es pensar diariamente cómo motivar al grupo, cómo hacer que se interesen en aprender, qué materiales usar y la carga escolar que deben cumplir. Durante mi trayecto, estas vivencias dejaron un legado en mi formación. Al momento de dar comienzo con las jornadas de práctica, los libros leídos, las reflexiones, los trabajos analizados y todo lo visto en la Escuela Normal cobraba sentido, pues se habrían convertido para entonces en las herramientas para enfrentar el mundo profesional docente, era momento de ir generando la propia esencia, adentrarse más en el ámbito escolar y ver cada vez más cerca la meta.

Para fortalecer las competencias docentes, nos impartieron una variedad de talleres que durante los primeros tres semestres fueron presenciales, posteriormente, fueron de manera virtual debido a la pandemia suscitada por la enfermedad llamada COVID-19. Dos de los talleres más representativos con los cuales dimos comienzo al fortalecimiento de nuestras habilidades fueron el de material acartonado, en el que realizamos baúles, y el que tomamos en el Taller Escuela de Teatro y Literatura Infantil (TETLI) donde aprendimos a realizar títeres de muppet, poniendo en juego nuestra imaginación, creatividad, sensibilidad, curiosidad, gusto estético y espontaneidad. La finalidad de éste es ofrecer a los niños una educación más mágica que rutinaria. A pesar de nuestra edad, realmente nos sorprendimos con el espectáculo de la obra teatral *Yeitotol,* que nos ofrecieron las maestras que forman parte del TETLI, pues varias de mis compañeras, al igual que yo, no habíamos visto este tipo de programas, por lo que visualizarlo en vivo fue algo maravilloso. Poco a poco, yo crecía a la par de mi profesión, y eso me llenaba de felicidad.

Al ir transitando por un camino de múltiples aprendizajes, se organizó un Taller de Alebrijes el cual fue de mis

favoritos. No creí que realmente haría un alebrije con mis propias manos, recuerdo que estos siempre me llamaban la atención por las mil formas que le daban, por los colores tan llamativos e igualmente porque combinan elementos tanto reales como imaginarios. No solo tuvimos acercamientos al arte como parte de nuestra formación integral, pues la educación física se hizo presente con otro taller más donde pusimos en marcha nuestras capacidades corporales para luego, efectuar lo aprendido en nuestras intervenciones pedagógicas dentro de los jardines de niños. La educación física se prioriza como un motor de aprendizaje social porque es un área que requiere mayormente de una interacción con otras personas para poder desarrollar sus contenidos; fue lo que hicimos, interactuar como compañeras con una serie de juegos donde además de divertirnos, trabajamos en equipo, se mejoró la convivencia y logramos captar su función educativa en la formación de los alumnos de preescolar. Estas y otras experiencias más han permitido construirme para desarrollar mi praxis con sentido, así como propiciar en los alumnos (a quienes he tenido la oportunidad de enseñar) el desarrollo de sus múltiples inteligencias y no encasillándolos solo en el desarrollo de un área. Por ello, he aprovechado las oportunidades que nos brinda la Escuela Normal para mejorar mis actividades escolares para con los niños, y por supuesto, contribuir a mi desarrollo profesional.

Se llegó el encierro debido al COVID-19, en tanto, surgieron cambios en la educación que se nos daba, comenzamos a tomar clases virtuales en plataformas como *Zoom* o *Meet* y sin otra alternativa, tuve que adaptarme a esta nueva modalidad sin saber cuándo terminaría. El tiempo pasaba, sentía complicado poder aprender a distancia, el internet fallaba, en ocasiones necesitaba de datos móviles para entrar a las sesiones y no veía forma de acoplarme, sentía que no aprendía nada. Desde luego que nadie estaba preparado para esta situación. ¿Dónde quedó nuestra formación? ¿Realmente enriqueceríamos nuestras competencias genéricas y profesionales a través de una pantalla? ¿Qué tan efectivo sería el aprendizaje? Estaba preocupada por cómo debía enseñar ahora a los niños, con qué herramientas, de qué forma, a quién debía pedir apoyo; si para ejercer el papel de educadora se requería de preparación, ¿cómo nos prepararían?

Luego de la tormenta, llegó la calma; fue así como se aprovecharon los medios tecnológicos para seguir aprendiendo, y así tuvo lugar otra de las experiencias importantes en mi formación: el taller virtual de títeres de calcetín. El espacio dado de nuevo, me permitió usar mi lado creativo e imaginativo, pues los títeres que realicé fueron utilizados en varias ocasiones durante mis jornadas de práctica donde le daba vida a los mismos a través de la narración de cuentos, representación de fábulas e incluso tomé la iniciativa de generar otros títeres más para presentarlos con los niños como una herramienta lúdica y de aprendizaje. Mi práctica docente se iba tornando más innovadora, atractiva, flexible, fructífera y rindiendo buenos frutos. Recuerdo que la representación que más les gustó a los niños fue “El conejo que envidiaba al ratón” porque incluí variedad de sonidos que le daban vida a la historia e igualmente a los personajes.

Siguiendo con la educación a distancia, nos impartieron un taller virtual de Lenguaje de Señas Mexicana sumamente dinámico y enriquecedor. Me agradó mucho porque, aunque seré educadora y no maestra de USAER, nunca sabemos en qué contexto

nos encontraremos impartiendo clases, qué alumnos tendremos y cuáles serán sus necesidades. A lo largo de mi trayecto formativo nunca pensé tomar este tipo de taller por la profesión a la cual voy encaminada, pero visualizando las diferentes realidades a las cuales se enfrenta un docente, creo que es sustancial prepararse desde ahora para lo que nos espera a futuro. No he tenido casos de niños sordos, pero no pierdo de vista lo relevante que es aprender algo nuevo que, sin querer, se puede necesitar en algún momento dado, especialmente siendo educadora. Actualmente, la inclusión ha cobrado gran relevancia y las barreras deben romperse, el Lenguaje de Señas Mexicana (LSM) se creó para que todas las personas puedan aprenderlo, no solo quienes tengan déficit auditivo, cabe recordar que todos somos parte de una sociedad y necesitamos comunicarnos, no hacer a un lado a aquellos con quienes no podemos entablar una relación. El papel del docente se ha resignificado con el paso del tiempo, ahora es él quien debe poner en marcha diversas estrategias para atender a la diversidad del alumnado que está a su cargo, respetando sus características, estilos de aprendizaje, contexto y otros aspectos más que influyen en su educación. Dentro del aula se debe llevar a cabo un ambiente de aprendizaje sano, armónico, inclusivo y de fraternidad. Aunque el taller fue de corta duración, aprendí lo básico e indispensable para comunicarme con una persona sorda. No cerremos las puertas a los niños que ya no encuentran una salida, emprendamos estrategias de inclusión, mostremos empatía; ellos también son capaces de sobresalir en un mundo diverso. Recordemos que el deber del docente es inspirar al alumno, que el día de mañana pueda sujetarse a su recuerdo de aquel docente que le permitió soñar.

Entre trabajos, clases virtuales y responsabilidades en el hogar, se fue pasando el tiempo. Se trató de obtener los máximos beneficios en cuanto al perfeccionamiento de nuestra formación como educadoras. Una de las acciones motivantes que logramos disfrutar fue mantener una charla muy significativa con doña Teresita Uribe, un ser valiente, autodidacta, que enfrentó muchas adversidades para convertirse en una mujer pulcra y leal a la lectura; escribe versos, cuentos, relatos, biografías y hasta novelas. Me agradó conocer su historia de vida, cómo fue su proceso para convertirse en una gran escritora, me deleitó lo que nos compartió e incluso me llenó de mucho ánimo para seguir creciendo como profesional.

A lo largo de estos semestres que han transcurrido hemos tenido la fortuna, todas mis compañeras al igual que yo, de asistir a un sinfín de talleres, cursos, conferencias y charlas donde fuimos tomando lo necesario para robustecer nuestro perfil profesional. Cada uno de esos momentos nos dotó de habilidades clave para nuestra función como educadoras. Las experiencias fueron magnificas, porque durante este largo camino, tuvimos la oportunidad de tomar muchas direcciones las cuales llegaban a un solo destino: moldear con excelencia nuestra profesión.

Actualmente me encuentro cursando el octavo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar, recién se comienza con el regreso a clases presenciales después de permanecer casi dos años aprendiendo a distancia. No todo fue malo, puesto que logramos tener acercamientos reales a muchos espacios de aprendizaje como los ya mencionados, e igualmente, se aprovechó lo mayor posible la estancia en casa para seguir formándonos dentro del ámbito educativo al cual ejerceremos. No

se puede dejar de lado a los docentes, que con su luz encendieron el inicio de nuestro camino y que ahora son pilares de fuerza para sostener la construcción que con gran trabajo se ha ido levantando desde nuestro ingreso a la Escuela Normal.

Nuestro trayecto formativo alude a un proceso integrado por componentes establecidos que se orientan a fortalecer la preparación profesional; sin embargo, es más que eso. Mi experiencia hasta el momento ha sido fructífera: la Escuela Normal ha prevalecido como un recinto lleno de oportunidades para lograr comprender el papel tan crucial que desempeña el docente en la sociedad, un agente trasformador que trasciende en la vida de sus alumnos y nos ha acercado a contextos educativos para comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una visión real. Las enseñanzas brindadas en los diferentes ambientes me han permitido desarrollar mis competencias genéricas y profesionales, me posibilitaron movilizar todo un conjunto de saberes en situaciones de la práctica educativa, desde el proceso de planificación hasta la aplicación de estrategias y métodos para el logro de los aprendizajes esperados. Ser educadora es una tarea primordial en la sociedad y su formación implica el arranque de aquel sueño de transformación. Mis ilusiones por convertirme en profesora comienzan a hacerse realidad.

Una gran experiencia en el servicio social

María Lilián Jimón Dionicio

El Jardín de Niños "Concepción Martin del Campo", ubicado en la colonia Omiltemi, es una de las instituciones que abren las puertas de sus mágicas aventuras a más de cien niños, que tienen toda la motivación para aprender. Amabilidad, empatía, sencillez, cordialidad, trabajo colaborativo y felicidad son algunos de los grandes atributos que conforman la gran comunidad escolar.

Un nuevo ciclo iniciaba. Los nervios estaban en su máximo esplendor, a pesar de haber trabajado meses atrás con el mismo grupo, se sentía una sensación extraña. La comunicación entablada sólo era mediante llamadas, videollamadas o mensajes, pero el tren del aprendizaje debía seguir adelante.

Las circunstancias se encaminaban a seguir las clases virtuales, sin embargo, después de reuniones se decidió iniciar las clases híbridas. El miedo, la desesperación y la angustia eran válidos: el COVID 19 seguía siendo fatal, pero la entrega de evidencias de forma virtual era casi nula. Esta fue una causa para retomar las clases presenciales, todo ello se realizó con protocolos establecidos en guías de la SEP y acuerdos entre padres de familia, comité de salud del jardín, directora y educadoras. Se debe reconocer el trabajo de padres de familia, durante los días de clases presenciales: los niños asistían escalonadamente en un rango de 8 a12. Gracias al apoyo y compromiso por llevar a sus hijos a la institución se logró una de las principales metas.

El primer día de clases presenciales fue lleno de sorpresas, de miedo, después de casi año y medio de no estar en un aula de clases con niños; era como si iniciará nuevamente la hermosa labor de acrecentar conocimientos. Conforme fueron llegando

los niños recordé una de las razones por las que me encanta mi carrera: al momento de compartir, dialogar e interactuar con los infantes es como transportarse a mundos totalmente diferentes, donde la curiosidad e imaginación son cosas imparables; es imposible no estar feliz y sonreír en el salón de clases, los niños tienen el don de sacarle lo positivo a todo. Cada día que los educandos llegaban al aula se notaba el gusto, interés y deseos de aprender cosas nuevas. Al inicio fue algo complicado porque era la primera vez que los niños estaban en su jardín, desconocían las instalaciones, hubo llantos, timidez, entre más; sin embargo, traté de hacer lo mejor posible para atender sus necesidades. Las actividades, se habían planeado con varias dinámicas, pero todos los infantes se guiaron por iluminar, lo hicieron muy bien, se notó el esfuerzo de cada uno, con palabras motivadoras terminaban las sesiones, cada vez con más resultados favorables.

Hubo muchos retos que superar, uno de los principales fue motivar a los niños a trabajar en distintas actividades. En casa estaban acostumbrados a pintar, pero en el jardín esto es sólo una pequeña parte de tantas que se pueden realizar, con las clases esto fue modificándose, incentivando a hacer otras cosas dentro del aula; mediante los ejemplos, intereses y gustos fue posible implementar actividades con distintos materiales. Uno más fue el tiempo: a causa de la pandemia se determinó trabajar dos horas por jornada; el tiempo destinado para el trabajo de las practicantes se redujo a una hora aproximadamente. Esto sin duda alguna es una dificultad, porque en ocasiones los menores no terminan por completo los ejercicios. A pesar de ello se lograron buenos avances. Un reto más fue el protegerse del contagio; en ocasiones los menores se olvidan de la difícil situación por la que atravesamos y se retiran o bajan el cubrebocas. Se trató en todo momento de estar revisando esto, pero en ocasiones sucedían por accidente. Ante esta situación se les explicaba por qué y para qué usarlo, haciendo énfasis en que debemos cuidarnos todos.

La educadora Ana se destaca por su sencillez, ser directa y bella. Los años de gran experiencia hablan por sí solos, sus métodos, estrategias y actividades implementadas brindan resultados realmente fructíferos en los educandos. El amor por enseñar y ganarse el enorme corazón de los infantes es asombroso, muchos aprendizajes son los que se rescatan. Desde el inicio del trabajo colaborativo obtuve su apoyo incondicional, son demasiados los aprendizajes. Así mismo he detectado que me faltan muchos aspectos por aprender de la docente que me permitió introducirme en su ambiente de trabajo. Admiro totalmente su trabajo escolar y personal, su labor es impecable. Un aspecto que me gusta es su facilidad para interactuar con los niños, padres de familia y demás personas. Uno de sus mayores consejos es "Tratar a todos con amor y jamás creerte menos ni más del resto de las personas, eso te permitirá tener una excelente comunicación y relación con las personas". En fin, el estar practicando en el centro educativo es de gran utilidad en mi formación, se han obtenido consejos, sugerencias, apoyo, entre más. Todo esto no se hubiese llevado a cabo sin el recibimiento de la directora y sin la disposición de las educadoras titulares de cada grupo.

Para cerrar este escrito, es importante señalar que la modalidad de trabajo híbrida fue totalmente nueva, con dificultades a causa de la pandemia; las planeaciones tuvieron que adaptarse para trabajar de manera virtual, combinándose con la presencial. Las actividades virtuales no

fueron tan provechosas, debido a que los padres de familia no podían cumplir por más esfuerzo que hicieran; en muchas ocasiones las condiciones económicas no favorecen la educación y se deben de buscar otras alternativas, con la finalidad de beneficiar los conocimientos. Por otra parte, las clases presenciales fueron sustanciales, se presentó la gran mayoría de niños en el aula, conocieron a sus compañeros, compartieron ideas, cambiaron la forma de trabajo, en fin, un buen funcionamiento. La experiencia fue realmente enriquecedora.

Como estudiante normalista, me ha tocado enfrentar diversos retos y trato de darles respuestas pertinentes. Si los alumnos se interesan por los videojuegos, puedo hacer una actividad que relacionen el videojuego con algún tema. Si les interesa la internet, podemos jugar a buscar palabras y saber sus significados. Uno como docente se tiene que adaptar a los intereses y necesidades de los estudiantes y dar viabilidad al trabajo pedagógico.

La literatura y la música en el jardín de niños

Vanesa Estefany Morales González

La literatura

Hoy en día se ve con menos frecuencia a alguien con un libro entre las manos. Por el contrario, observamos que se ha sustituido por un teléfono inteligente. Se fue olvidando lo importante que es la literatura en nuestras vidas, la cual se ha ido debilitando al competir contra la tecnología; no es que ésta sea mala, sino que es poco el uso favorable que se le da.

Pero ¿por qué sigue empeorando esta situación? Podría decirse que es a causa de la falta de hábitos provenientes desde casa, esto sumado a que actualmente en las propias escuelas se ha ido deteriorando el interés por inculcar el hábito de la lectura. Erróneamente se conduce a los alumnos hacia este maravilloso camino: en vez de lograr que se interesen, que lo disfruten y lo vean como algo esencial en sus vidas, se les presenta como algo tedioso. Situación causada por la falta de una buena narración, correcta entonación de voz, poner en juego las emociones al ir abordando la lectura, jugar con las tonalidades, respeto de los signos de puntuación y uso de la expresión corporal. Dichos factores influyen en el fracaso o éxito de la transmisión idónea de cualquier texto literario.

Ahora, algo aún más alarmante dentro de la educación básica, es que lamentablemente solo se ha conservado un poco de esta transmisión literaria en el jardín de niños o en la educación inicial. Digo lamentable, porque este recurso artístico debería ser utilizado a lo largo de nuestra vida académica y no sólo enfatizarla durante los primeros años de vida. Claro que es cierto que es en esta etapa cuando el ser humano aprende con mayor facilidad y repercute a lo largo de nuestra edad adulta; pero también debemos recordar que esta habilidad debe irse reforzando y desarrollando de manera más compleja y autónoma. Esta se hace presente en las obras de teatro que se ponen en escena, narración de cuentos, fábulas, leyendas, historias, mitos, declamación de poesía, lectura de rimas, trabalenguas, limerlicks, entre muchos otros recursos tanto orales como escritos, según el grado.

En la edad preescolar, los niños no han adquirido la capacidad de leer y escribir. Sin embargo, existen estrategias muy diversas que nos permiten inducir a los niños hacia el goce de la literatura. Algunas de estas son: el uso de pictocuentos, por medio de rincones de lectura, ferias de la literatura, manejo adecuado de títeres en sus diferentes tipos, juegos literarios, por medio del dibujo, mediante la expresión oral e imaginativa y a través del uso de la expresión corporal y la música. Además, debemos recordar los beneficios que otorga esta manifestación artística.

Es importante realizarlo durante esta etapa altamente formativa, dado que se abarcan temas que van desde el amor, la muerte, el miedo, la amistad, el amor, los valores y muchos otros temas que están presentes a lo largo de nuestras vidas. Este andamiaje intelectual les ayudará a iniciarse en la comprensión de estos temas, que en ocasiones llegan a ser muy complejos, de tal modo que sean aptos para su entendimiento. Les ayuda a conocerse a sí mismos, dado a que, en la mayoría de cuentos, existen niños como personajes principales que viven situaciones similares a los que ellos se enfrentan en esta etapa. De esta forma ellos logran comprender cómo pueden solucionar ciertos conflictos que les inquietan, incluso les ayuda a expresar sus sentimientos o comentar hechos que viven, al identificarse en alguna historia.

Otro aspecto a resaltar es que la literatura favorece el desarrollo del lenguaje y la comprensión, suceso que a su vez desarrolla su inteligencia creativa, emocional, social, comunicativa y cognitiva. Es un camino que lleva al niño a potenciar su crecimiento expresivo e imaginativo de manera significativa. Les ayuda a mirar hacia afuera, a ver más allá de su alrededor, porque conocen otros contextos, épocas, lugares, culturas, etc. Pero también les ayuda a mirar hacia adentro, porque conocen sus propias ideas, pensamientos, dudas, temores, intereses y capacidades. Es decir, les sirve como estímulo para conocerse por medio de una forma divertida y mágica.

Considero importante mencionar algunos de los grandes expositores del género literario infantil: Hermanos Grimm, Oscar Wilde, Charles Perrault, Esopo, León Tolstoi, Félix María de Samaniego, Tomás de Iriarte, Lope de Vega, Juan Eugenio Hartzenbusch, Salvador Bartolozzi, Federico García Lorca, María Elena Walsh, Francisco de Quevedo, Antonio Machado, Gabriela Mistral, Gayo Julio Fedro, Jean de la Fontaine, José Nuñez de Cáceres y Hans Christian Andersen.

La música

Es el arte de crear organizar sonidos o silencios respetando los principios fundamentales de la melodía, la armonía y el ritmo, produciendo un efecto estético o expresivo que resultan agradables al oído. La música se hace presente en todas partes; sea intencional o no, todo el tiempo estamos inmersos en este mundo melódico. Desde los sonidos emitidos por la naturaleza hasta las creaciones del ser humano. Sin embargo, pese a ser una herramienta de fácil acceso para toda la población mundial, poco manejo favorable se le da. Esto derivado de que actualmente en la sociedad rigen los estereotipos liderados por las redes sociales. Se ha ido perdiendo la virtud de crear obras musicales de calidad, que brinden mensajes profundos y significativos para las nuevas generaciones.

La verdadera intención de esta manifestación artística, se ha ido opacando por el mal manejo y entendimiento. Actualmente muy poco se hacen sonar melodías significativamente educativas como solía hacerse antes. Se han ido dejando en el olvido a grandes compositores como Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, quien nos ha dejado un gran legado que a veces como docentes o futuros docentes no sabemos aprovechar.

Pese a que estas canciones fueron creadas hace muchos años, no dejan de ser vigentes antes los temas sociales que se viven. Razón por la cual debiera ser vista como un tesoro para el patrimonio infantil. Considero que debiera ser el compositor infantil más promovido, siendo injusto e inmoral que se vea con mayor frecuencia a un niño cantar música obscena y no apta para su desarrollo, en lugar de alimentar sus mentes y almas con la verdadera riqueza auditiva. Recordemos que los pequeños interpretan y sienten la música de forma muy especial, de hecho, más que los adultos. Pues a través de las notas musicales expresan sus sensaciones utilizando su cuerpo, sin detenerse a pensar en qué están haciendo. Simplemente dejan florecer sus emociones y lo que los sonidos musicales les hace sentir. Es por tal motivo que se debe cuidar lo que se les inculca.

La música provoca un efecto mágico en todos los seres humanos. Pero muy especialmente en los niños, su influencia es sumamente beneficiosa. Representa el camino adecuado para potenciar su desarrollo en múltiples niveles. Propicia un favorable crecimiento, ya que ayuda a desarrollar diferentes habilidades. Sobre todo, si se brinda educación musical desde la etapa del preescolar. La importancia de mantenerla presente en su vida académica y personal es infinita pues nunca deja de evolucionar, siempre y cuando se les oriente hacia el camino correcto. El arte musical se asocia con ciertos aspectos de la mente humana y se considera un estímulo importante para el pensamiento lógico y matemático, mejora la capacidad de la memoria, de atención y de concentración. la adquisición del lenguaje, el desarrollo psicomotriz y otro vasto rango de actividades sociales y mentales. Es una perfecta manera de manifestarse y a su vez un método perfecto de aprendizaje, gracias a que por medio de la música conocen nuevas palabras, contextos específicos en cuanto a historia, cultura, valores y temas diversos. Con ella, la imaginación de los pequeños viaja por una diversidad de mundos, los hace vivir experiencias y emociones que enriquecen su ser. Permite expresar miedos, alegrías y otros sentimientos muy profundos. La Lira de Orfeo ayuda a canalizar esos sentimientos, haciendo que la persona aliviane sus penas o haga crecer su alegría dependiendo del caso.

En conclusión, la música promueve la expresión corporal, alienta la creatividad, al mismo tiempo que aumenta su confianza y seguridad interna. La inclusión de este arte en el jardín de niños permite a los infantes manejar mejor los movimientos de su cuerpo, interesarse por los aprendizajes e integrarse más en el ámbito social y trabajar en equipo.

Un recuerdo inolvidable de mi estadía en la CENEIMA es esta canción que aprendimos en el primer semestre y cantamos con mi grupo en la visita que realizamos al jardín de Niños de Tlalchocohuite, en octubre de 2018:

CANCIÓN DE LOS NÚMEROS
(Hermanos Rincón)

Soy uno cuando estoy solo
y dos si tú estás conmigo.
Somos tres, si somos dos
y llega algún otro amigo.
Cuatro patas tiene el perro,
cinco dedos de mi mano,
seis son los años que tengo
y siete los de mi hermano.
Ocho pies tiene la araña,
nueve son tres veces tres,
y si esto bien me lo aprendo:
¡me voy a sacar un diez!

Impacto pedagógico de la visita a Tlalchocohuite. Octubre de 2018

Viridiana Esperanza Santiago Aguirre

Una mañana fría de octubre partimos desde nuestra Escuela Normal a la comunidad de Tlalchocohuite municipio de Juan R. Escudero. Desconocía de su ubicación exacta, pero por el camino pude apreciar bastantes paisajes hermosos que nos regala la naturaleza, pasando por el rio Omitlán y una hermosa cascada. De la carretera a Ayutla tomamos una desviación de terracería. En la localidad de Las Piñas nos desviamos hacia abajo donde ciertamente me espanté porque se veía un camino estrecho solitario por el que continuamos hasta llegar a un arco con letras azules dándonos la bienvenida como la despedida de lado posterior. La escuela primaria se halla a la entrada, en el comienzo de la primera calle, en la segunda un poco más retirado está el jardín de niños, y en la tercera calle una variedad de casas con gran patio características del lugar; la comisaria, la cancha y la iglesia al fondo donde coinciden dichas vías.

Al llegar al Jardín de Niños "Miguel Hidalgo" a simple vista se observaba una institución pequeña pero muy colorida. Cuenta con un aula con murales de personajes animados realizados por un padre de familia. En lugar de macetas se encuentran botellas de plástico de refresco llenas de tierra y plantitas multicolores colgadas en los barandales que están el extremo inferior del patio, el cual cuenta con un par de columpios y un área libre para hacer cualquier actividad con mesas para su uso. En la parte de atrás están los baños y una pila de agua. Todo esto cercado por una malla en todo el contorno del terreno, para su protección.

Amablemente nos recibió la educadora Lidia Jhovanna Astudillo Basilio, acompañada de madres y padres de familia, con un letrero que sea leía "Bienvenidos" con las manitas plasmadas de los alumnos. Dentro del aula, cuenta con dos pizarrones, uno adecuado para que los niños interactúen participando y el otro para que

la maestra dé su explicación. El aula cuenta también con una gran variedad de materiales didácticos y decorados con móviles realizados con los padres de familia.

Es un plantel unitario, en el que la educadora es directora, maestra y hasta intendente: todo tiene que realizar. El grupo se conforma por siete niños de segundo y tercer año, nos colocamos en las ventanas del aula para observar la clase de la educadora que comenzó con tres canciones cantadas y bailadas. Enseguida pasó una niña a escribir la fecha en el pizarrón con la ayuda de sus compañeros, dieron media vuelta para hacer un repaso con un mapamundi, un mapa de la república y un mapa del estado de Guerrero para aterrizar en su comunidad, los planetas y los puntos cardinales.

Salimos al patio a jugar pares y nones, para que los niños entraran en confianza con nosotras, así fue con la mayoría, pero había otros que aún sentían cierta pena. Formamos equipos, debido al número reducido de niños y el de nosotras tan elevado, sólo con un infante y tres de nosotras, donde él o ella elegían qué figura de barro querían realizar, y con nuestra ayuda quedaron increíbles. Pasamos a la hora del desayuno donde amablemente las madres de familia nos sirvieron un riquísimo elopozole, para después un chilate y una pulpa, siendo elaborado todo por ellas.

Presentamos la canción de los números con la ayuda didáctica de los títeres realizados en el TETLI y una ronda del monstruo. Los niños, no quedándose atrás, nos presentaron con la educadora una canción sobre la paz en el mundo, ensayada, al igual que la anterior, por el maestro Horacio. El tiempo pasó muy rápido; tuvimos que abandonar la institución no sin antes dejarles unas pelotas tanto a nuestros niños como a los de la primaria de la misma comunidad con unos aguinaldos. La despedida fue algo dolorosa, por el afecto germinado, pero nos llevamos todos lo enriquecedor tanto pedagógico como sentimental.

La educadora fue una inspiración para nosotras. Es admirable la manera que sabe coordinar un buen equipo con las madres de familia, incluso nos comentaron los diversos talleres y campañas que realizaban con la docente para la mejora de la institución y aunar a los aprendizajes esperados en sus hijos.

Esta aventura pedagógica me situó en la realidad educativa de nuestro estado de Guerrero en un jardín de niños de servicio unitario rural, me dejó numerosas enseñanzas y una bonita experiencia personal. Fue además una gran lección y una motivación para abrazar con entusiasmo la carrera que elegimos cursar: sin importar las carencias que existan en un centro de trabajo, debemos hacer las cosas con mucho amor dedicación y creatividad.

La alumna Viridiana Esperanza Santiago Aguirre en su servicio social. Jardín de Niños "Vicente Guerrero".

LA VOZ DE LOS EGRESADOS DE LA CENEIMA

Mi labor como docente en Educación Especial en tiempos de pandemia

Marilyn Jareth Pichardo Molina
Egresada en 2016 de la licenciatura en Educación Especial

Soy docente de apoyo en la primaria Adolfo Cienfuegos y Camus, pertenezco a la USAER 53 del municipio de Florencio Villareal, Cruz Grande, Gro. Recibí mi cambio de adscripción durante la pandemia, donde todos los actores educativos nos encontrábamos en casa con incertidumbre y miedo, adaptándonos a la modalidad de trabajo a distancia y a la estrategia de "Aprende en casa". El primer acercamiento lo tuve con los directores de USAER y de la Primaria, quienes me explicaron la situación de los alumnos que asistían al servicio. Me otorgaron los números telefónicos de las maestras de grupo para tener un panorama más amplio de los niños y establecer comunicación, sin embargo, varias de ellas se encontraban en la misma situación que yo, desconocían su desempeño escolar. Lo primordial para mí era establecer el contacto con mis alumnos, así que realicé visitas domiciliarias para conocer el lugar donde vivían y los recursos con los que contaba cada niño. Ahí me percaté que la mayoría no tenían los medios necesarios para recibir una clase a distancia como internet en casa, computadoras, tabletas, celulares con cámaras, etc. Por ello elaboré un directorio telefónico de los padres de familia para tener comunicación y acordar la modalidad de trabajo. Muchos de ellos estuvieron de acuerdo en recibirme en sus casas y se comprometieron a apoyar a sus hijos en lo que fuera necesario.

En la segunda ocasión que vi a los padres y alumnos apliqué una evaluación diagnóstica con actividades de español y matemáticas, con la finalidad de detectar las áreas de oportunidad y fortalezas de cada niño. Hice la planeación con los aprendizajes esperados adecuados al nivel del educando, para posteriormente hacer entrega de un cuadernillo impreso. El acuerdo que concluimos con los padres de familia fue el de recibir el cuadernillo cada quince días. La dinámica era realizar una página en ese momento con mi acompañamiento y realizar las demás actividades con ayuda de los padres. También se estableció una fecha para la entrega de éste.

Cuando se llegó el día de entrega, recibí actividades incompletas, con otro tipo de letra, en blanco, entre otras cosas, demostrando así, la poca participación de los padres de familia. Me sentí un poco decepcionada y frustrada, sin embargo, al preguntar el motivo de dicha acción, me di cuenta que esta dinámica no iba funcionar, puesto que la mayoría de los padres no cuentan con su escolaridad completa y se dedican a un oficio o negocio, priorizando el sustento económico antes que la educación de sus hijos. Esta situación me hizo cambiar de estrategia y fue así como decidí realizar actividades un día a la semana de manera presencial en las casas de los niños, procurando siempre las medidas de sanidad y la distancia recomendada por el sector salud. Realicé con ellos tarjetas con diferentes temáticas de acuerdo a la fecha, escribimos textos cortos, nombres de objetos de su casa y los pegamos, cantamos canciones educativas y jugamos loterías de sílabas. Cada vez que llegaba a sus hogares, los niños se emocionaban y se motivaban. Cabe mencionar que al principio eran tímidos puesto que no me conocían, pero poco a poco, les di confianza y nos adaptamos, lo que favoreció un ambiente favorable y estrecha comunicación.

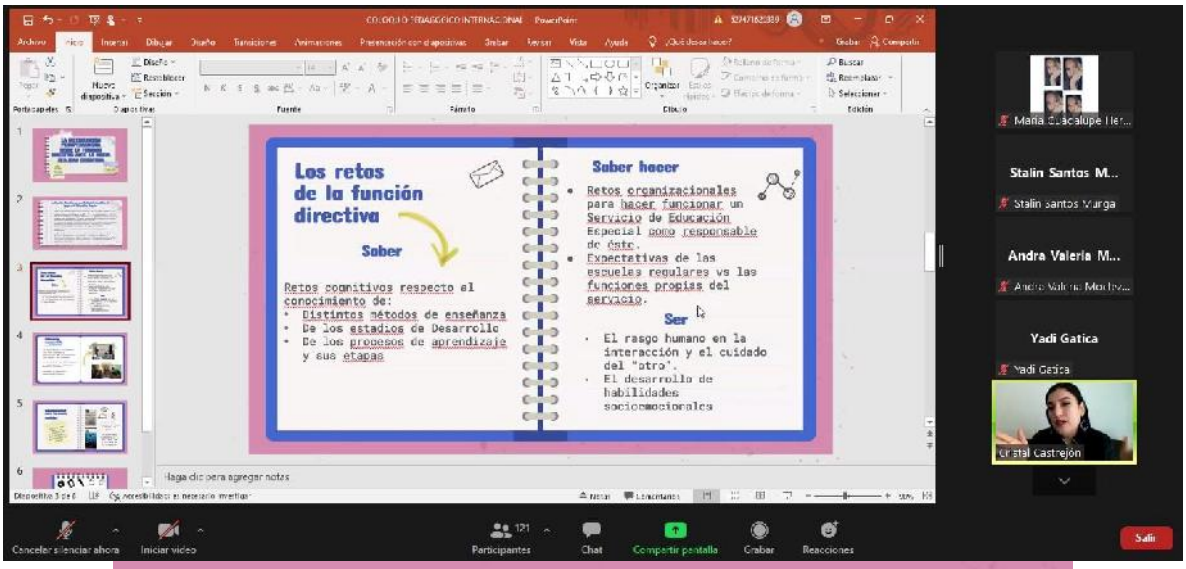
Poco a poco fue cambiando la situación de la pandemia y tuvimos la oportunidad de trabajar con la modalidad híbrida: con clases virtuales y presenciales. Las clases presenciales dentro de la escuela primaria favorecieron las competencias de los alumnos y el trabajo colaborativo con los maestros de grupo. Es muy importante hacer mención el trabajo que se realiza con el docente de grupo, debido a que es un actor fundamental en el desarrollo integral del alumno. En un inicio la mayoría de las maestras de la primaria, se encontraban desmotivadas porque no recibieron ningún trabajo de los alumnos de USAER, observando poco interés en los padres de familia. En ocasiones ese mismo sentimiento me invadía y me frustraba. No obstante, sentía que teníamos que hacer algo al respecto para atender esas necesidades. Es cierto que la pandemia afectó a muchos hogares en todos los aspectos, tanto en lo económico como en lo emocional, pero teníamos que hacer el intento y adaptarnos a la situación actual. Mi propuesta fue realizar acuerdos con los padres de familia y promover actividades de sensibilización. Hacer adecuaciones a los contenidos tomando en cuenta el ritmo y estilo de aprendizaje de los alumnos, así mismo compartir esas adecuaciones y actividades con los maestros de grupo. Fortalecer principalmente nuestros sentimientos y emociones y trabajar siempre en equipo para lograr mejores resultados con los educandos.

Como escuela, empezamos a dar clases dos días a la semana, priorizando a los alumnos rezagados, tratando de tener empatía con los padres de familia, buscamos materiales adecuados a ellos, hicimos compromisos y acuerdos, entre otras cosas. Actualmente seguimos laborando con días alternados y

de forma presencial. Y aunque no siempre se cuenta con el apoyo de todos, buscamos alternativas y soluciones para enfrentar los diferentes retos que se presentan. En lo personal, son mis alumnos los que me motivan a la constante actualización y a encontrar diferentes estrategias para que accedan al aprendizaje. No siempre es fácil ni motivante, pero mi prioridad y objetivo es que no dejemos de aprender.

Taller de títeres coordinado por la maestra Concepción Soria Tobar. Marzo de 2022

La alumna Carmen Michelle Soriano España durante su intervención en el Jardín de Niños "Concepción Martín del Campo"



Conferencia virtual de la Mtra. Cristal Castrejón Mendoza a los alumnos de la licenciatura en Inclusión Educativa. 12 de febrero de 2022.

GENERACIÓN 2018-2022
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo A

Adame Alarcón Brenda Yetzalid

Alcaide Rauda Airam Briseida

De Jesús López María Angélica

Escamilla González María Fernanda

Espíritu Abraján Yesenia Yazmín

García Maestro Zayuri Yamileth

González Curriche Valeria Karime

Herón Salmerón Maricarmen

Hidalgo Morales Irene

Meza Gatica Yaritzy

Miranda Morales Veyra Joseline

Ramírez Fierro Lizbeth

Romero Nava María de los Ángeles

Rosas de Jesús Yesenia

Soriano España Carmen Michelle

Zapoteco Trinidad Elizabeth

GENERACIÓN 2018-2022
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo B

Abraján Flores Monserrat de los Ángeles

Alemán Sámano Lesly

Bello Isidro Sofía del Carmen

Bruno Leyva Emily Monserrat

Cortez Muñoz Beyda Abigaíl

Cuevas Rafaela Ma. De Fátima

Felipe de la Cruz Marisel

García Nava Marlene

Hernández Álvarez Xóchitl Rubí

Jimón Dionicio María Lilián

Juárez Torreblanca Iridián

Martínez Alemán Iridián

Obregón Galeana Mariana

Padilla Catarino Yuritzy Rossely

Rendón García Vidalia Isabel

Reyes Abraján Francisca

Sánchez Amateco Alejandra Natividad

Sánchez Cruz Rosa

Simón Ramírez Raquel

Solache Ortiz María Fernanda

Victoriano Navarrete Yaritzel

GENERACIÓN 2018-2022
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo C

Carbajal Arcos María Cristina

Chilapa Ángel María Guadalupe

Cuevas Solís Adriana

Fierro Cruz Rubí

Hernández Pérez Krisbeth Geraldine

Ignacio Veleces Vanessa

López Jaimes Jennifer Lizeth

Manzano Ortiz Mónica Lizbeth

Mejía Mota Michelle Guadalupe

Morales González Vanesa Estefany

Mosso de Jesús Leodegaria

Nájera Santana Karen Jocelyn

Nava Cerros Irene Alejandra

Pastor Ruano Anayeli

Ramírez Bahena Mitzi Anaid

Ramírez Santiago Andrea Elizabeth

Santiago Aguirre Viridiana Esperanza

Simón Amateco Guadalupe Montserrat

Villanueva Ojendis Esmeralda

GENERACIÓN 2018-2022
Licenciatura en Inclusión Educativa, grupo A

Abraján Simón Jesús Salvador

Bello Rocío Dhamar

De la Cruz de Jesús Francely

Godínez Atrisco Gabriela

Gutiérrez de la Cruz Marco Antonio

Martínez Sales Esperanza Guadalupe

Molina Andrade Darián Valeria

Morales Herrera Luz Aided Xitlali

Nava Cruz Karla Nohemi

Norberto Adame Mitzi Magdalena

Olivares Acatitlán Alondra Jeaneth

Pastor Nieves Eduardo Daniel

Pimentel Hernández Arleny

Sotelo Romero Abril Guadalupe

GENERACIÓN 2018-2022
Licenciatura en Inclusión Educativa, grupo B

Adame Cisneros Roselia

Aguilar Méndez Oriana Lisset

Ángeles Salmerón Neri Esaú

Flores Alarcón Rafael

Juárez Juárez Brenda Verenica

Marcelo Bautista Sheila Jovana

Miranda Alcaraz Lynzia

Navarrete Salgado Danna Elisa

Ramos Tlaltizapa Natividad Estefani

Reyes Carlos Liliana

Rojas García Verónica

Sánchez Sánchez Mitzi Natividad

Sánchez Villafaña Omar Bernardo

GENERACIÓN 2020-2022
Maestría en Educación Preescolar

Barrera López LuzMaybet

Castro Ángel Nayeli Mayreth

Gatica Castro Yadira

Ojeda Balderas Sofía Monserrat

Ramírez Robles Maliyel

Maestría en Educación Primaria

Aponte Gómez Isidro Enrique

Chávez Hernández Abimael

Florencio Jacinto Pedro

Gómez Leyva Jesús

Jaimes Morales Jesús

Medina Ojeda Pedro Omar

Navarrete Paco Eduardo

Organiz Valdez Celeste

Parra Sánchez Laura Yazmín

Pérez Estrada Luis Rodrigo

Pineda Abarca Janet

Reyna Vélez Elías

Rivera Cabrera Gloria Hilda

Rodríguez Ozuna Irving Daniel

Sánchez Sandoval Hugo Alberto

GLOSA DECIMADA DE UNA OBRA LITERARIA CLÁSICA:
Sobre el embrujo del canto seductor de las sirenas. Obra: LA ODISEA, de Homero.

Ya Homero con vastedad
hablaba de las sirenas
que cantaban coplas llenas
de fantasía y de bondad:
mas todo era falsedad
porque en su amor aparente
estaba oculto, inclemente
el elíxir ponzoñoso
que ofrecía siempre engañoso
la mano de una serpiente.

Es la historia de Odiseo,
el personaje central
que abandonó el mundo real
por cruzar el Mar Egeo.
Y esta historia, bien lo creo,
muestra todas las esencias
y remueve las conciencias
para indagar lo que oí:
No ser tan ingenuo ni
confiar en las apariencias.

Horacio Adame

ESCUELA NORMAL
CENTENARIA
DEL ESTADO
"I.M.A."